

EL PARAÍSO EN LA OTRA ESQUINA

Por Mario Vargas Llosa, Editorial Alfaguara, Buenos Aires, 2003, 288 páginas.

La nueva novela del peruano Vargas Llosa se conecta con anteriores creaciones suyas (*Pantaleón y las visitadoras*, *La guerra del fin del mundo*, *La historia de Mayta* y *El hablador*, por ejemplo) en el sentido de que se trata de protagonistas que persiguen sin fatiga una utopía o, al menos, una obsesión. En este caso, son dos personajes históricos: Flora Tristán, una combativa precursora del feminismo y el socialismo utópico en la Francia de mediados del siglo XIX, y su nieto, el pintor Paul Gauguin, aun cuando ambas historias están separadas cronológicamente por casi medio siglo.

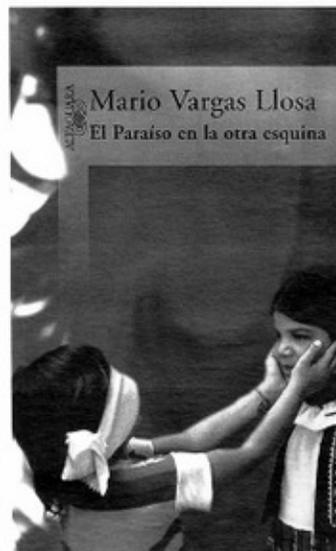
En su novela, Vargas Llosa dedica un capítulo por medio a cada uno de sus protagonistas, tal como lo hiciera en *La tía Julia y el escribidor* y en *Como pez en el agua*. Aunque separados por el tiempo y las distintas preocupaciones, Flora y Gauguin poseen en común el anhelo y la lucha por la construcción de una sociedad diferente. En el caso de la Tristán (personaje histórico que vivió entre 1803 y 1844), se trata de su sostenida batalla por un mundo democrático, igualitario, donde no haya opresores ni oprimidos y donde la mujer no sea tratada como una mercancía u objeto. Para tales efectos, *El paraíso en la otra esquina* recrea sus últimos meses y su agotador peregrinaje por distintas ciudades francesas, reuniéndose con obreros y trabajadoras, arengándolos y organizándolos para una revolución que surja desde la base misma de su pobreza y humillación. Enferma y rechazada, tanto por la burguesía de su época como por

la indiferencia de aquellos a quienes defiende, Flora muere sin haber conocido el paraíso anhelado.

En el caso de Gauguin, la atención se centra en los doce años que vivió en diversos lugares de la Polinesia. Su exploración era otra, aunque igualmente ideal: el retorno a un mundo salvaje, incontaminado por la civilización europea, libre de prejuicios y estereotipos que encasillaban tanto al pensamiento como al concepto del arte. Igual que su abuela, empobrecido, deteriorado física y mentalmente, murió sin saber el éxito y el dinero que sus pinturas alcanzarían con el paso del tiempo. En ambos relatos, la historia se remonta desde el presente narrativo al pasado histórico, reviviendo la infancia y la juventud de ambos personajes.

Basado en una prolifera documentación, Vargas Llosa reconstruye dos historias sorprendentes y las hace cercanas al lector, dotándolas de matices y contradicciones que las alejan de un heroísmo poco creíble o esquemático. Para estos efectos recurre a modos descubiertos en su anterior narrativa, sobre todo la primera, aunque aquí dejan de ser novedad y a ratos se convierten en una fórmula más o menos convencional y para nada exploratoria de otros universos literarios.

El novelista peruano es un gran contador de historias y aquí radica la esencia de su mérito: arrastrarnos por la vida de estos personajes marginales a su manera, retratar la atmósfera histórica, política y cultural que los rodeaba y mostrar cierta vigencia de esos es-



piritus que ansiaron una modificación radical en sus existencias y en las de los demás, a pesar de la excesiva formalidad que ha ido adquiriendo su escritura.

El Paraíso en la otra esquina [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Paraíso en la otra esquina [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile